

EL DESARROLLO DEL ESPÍRITU INVESTIGATIVO EN LA ESCUELA Y LA FORMACIÓN DE LOS DOCENTES.

Desde los aportes realizados por J. Piaget sobre la evolución del pensamiento en los niños, resulta casi obvio que las probabilidades de que un hombre ó una mujer se dediquen a la investigación científica son mayores si desde su infancia fueron estimulados en su curiosidad y lograron seguridad sobre sus capacidades de hallar respuestas válidas a sus interrogantes sobre el mundo circundante. De ahí la importancia de estimular ese espíritu natural por la investigación que existe en los niños del cual depende en gran medida el desarrollo de aprendizajes complejos que le permitan adaptarse con relativa facilidad en la complejidad de los ambientes en que les corresponde sobrevivir.

Para comprender esta importante tarea desde la escuela es necesario contar con los docentes formados no sólo en los saberes propios de su especialidad sino en procesos de investigación educativa y pedagógica que les permitan analizar contextos y reconocer estrategias de indagación sistemática de la realidad escolar y del mundo de los niños. Docentes comprometidos en el proceso de construcción y sistematización del saber que corresponde a su práctica sobre la base de la vinculación entre teoría y experiencia, conocimiento e interés. En otras palabras, se necesitan docentes que estimulen y orienten el interés innato de los niños por la investigación: esa curiosidad que se inicia en los juegos infantiles y que se desarrolla paso a paso a través de los años de estudio y del cultivo de las preocupaciones sobre un campo específico del conocimiento.

Estas reflexiones son pertinentes en estos momentos de renovación y cambio en los programas de formación de docentes (cambios motivados por la dinámica propia del desarrollo del conocimiento sobre la realidad educativa ó por las exigencias de la acreditación previa) y que ponen a prueba los modelos de formación docente que se ofrece desde las Facultades de Educación. Por eso es importante reconocer el trabajo que se viene haciendo desde la Licenciatura en Educación Infantil para formar docentes con mentalidad investigativa que estén en capacidad de convertir en actividades pedagógicas relevantes todas las incertidumbres e imprevistos que acontecen en el aula de clase y que se comprometan en proyectos de investigación que contribuyan al mejoramiento de la calidad educativa en la región.

Este trabajo se refleja en los resultados de las investigaciones realizadas por los estudiantes, con la asesoría de los docentes, los cuales constituyen un aporte significativo al análisis de la realidad escolar.

Dr. ALFONSO OCAZIONES JIMENEZ.
Decano Facultad de Educación.

LA INVESTIGACION EN LA UNIVERSIDAD

Dejando atrás la creencia que solo investigan los científicos y abordando la nueva concepción de "Investigación al alcance de todos" como lo propone Francisco Cajiao en su libro SELENE, es imperiosa la necesidad de consolidar grupos de investigación que permitan acrecentar el conocimiento de lo que ocurre en las instituciones educativas de todos los niveles (preescolar, básica, media y superior).

Es urgente saber más sobre nuestros niños y jóvenes: Cómo son, qué cosas les interesan, cómo aprenden, cuáles son sus actitudes y aptitudes, cuáles son los ambientes educativos y su influencia en el desarrollo social y humano, cuáles son las capacidades profesionales de los maestros, cómo está organizada la actividad educativa, qué niveles de participación democrática se dan en el proceso. Todos estos son elementos fundamentales para concebir, planear y desarrollar un modelo de enseñanza acorde a las necesidades y retos de la sociedad colombiana para el siglo XXI.

También es indispensable abordar la investigación como un componente ineludible del proceso pedagógico a nivel universitario, (aunque no sólo en esta etapa educativa). Así tendremos jóvenes y adultos familiarizados con los métodos de la Ciencia y las habilidades necesarias para abordar la realidad de manera racional y sistemática.

Investigar puede interpretarse de muchas formas, de acuerdo al contexto donde se utilice. La investigación está asociada a la curiosidad, al interés de explorar y conocer los por qué de tal o cual evento o situación producidos en un entorno particular a través de la actividad corporal y el uso de los sentidos. Aquí cobran fuerza las teorías de Left Vigostky que privilegian el entorno social para el desarrollo de los procesos cognitivos y de Jean Piaget con su investigación sobre la importancia de la manipulación de objetos y uso de los sentidos en la construcción del pensamiento infantil.

Esta capacidad de exploración es abortada desde el preescolar. Por eso a nuestras aulas universitarias llegan jóvenes y adultos con grados muy desarrollados de introspección, capacidades limitadas de desarrollo lógico y medios de expresión encapsulados; solo un pequeño porcentaje ha definido sus gustos, antipatías y los campos de conocimientos que desean ampliar.

La Universidad, el desempeño laboral y los Postgrados deben madurar el proceso educativo, ahondar las raíces del saber humano, articulando la historia de la ciencia, los conceptos, las teorías, las experiencias, las preguntas, reflexiones y el deleite por lo que se hace, sólo de esta manera la Universidad logrará dinamismo articulando lo humano, científico, productivo, económico y social saboreando el goce que conlleva el hacer y conocer para la vida.

YOLANDA NAVARRO MONSALVE
Coordinadora Licenciatura Educación Infantil



Estudiantes de IX Semestre coautoras de la Revista No.1 Año 1 1998.

De izquierda a derecha : Victoria E. Mantilla, Jhovanna Céspedes, María A. Rojas, Yenny Peinado, Yazmín Uribe, Yakeline Orejarena, Nelly Ascencio, Sonia Araque, Geny González, Erika L. Camargo G., Rosita del Pilar Frías, Lía del Pilar Salcedo, Claudia Arias, Sonia Barragán, Yohana Flórez, Liliana Forero.

Asesora de la Revista
Yolanda Delgado Muñoz
Docente UCC
Gestión Comunitaria y/o Solidario.

